

Telenovela, soap opera, k-drama y series de TV, más semejanzas que diferencias

Las telenovelas se asocian por lo general con Latinoamérica, pero Norteamérica también tiene sus «culebrones» a los que llaman *soap opera* y en Asia están los K-Drama o Dorama (según el país de origen) y por otra parte están las series. En la actualidad todos estos formatos son televisivos (en sus inicios las telenovelas se transmitían por la radio) y sus tramas varían desde una historia de amor hasta los temas más escabrosos de la sociedad. El espectador los recibe por capítulos y sus protagonistas sufren grandes cambios en el transcurso de la historia. Entonces, ¿Cuál es la diferencia entre ellos?

Más semejanzas que diferencias

La telenovela, los *soap opera* y los k-drama/Dorama coinciden en el estilo directo de la narración. Para contar la historia utilizan el diálogo entre los personajes. En una especie de «dime y diretes» cada personaje habla con su propia voz, explica con su caracterización lo que hace y siente en todo momento, tal vez se ayude con algún flashback si necesita señalar algún suceso. No suele haber narrador de ningún tipo. Hasta la cámara es pasiva y sirve de marco de referencia de los actores: un escenario teatral donde se producen los diálogos y muestra el paso del tiempo.

En las series el discurso es narrativo. Tanto la cámara como todos los elementos (iluminación, vestuario, maquillaje, etc.) son partícipes de la trama y muchas veces funcionan como narradores omniscientes, que nos muestran detalles que los protagonistas ignoran. Aquí suele haber acción en la mayoría de sus variantes, tal vez una excepción sea la sitcom (telecomedia/comedia de situaciones) cuya trama recae en la personalidad de los personajes y sus reacciones, por lo que suelen tener muchos diálogos y poca acción.

Un punto en común para todos los formatos, salvo pocas excepciones, son las locaciones. Suelen transcurrir en los mismos lugares (casi siempre en estudio) y con los mismos personajes: los principales y los que tengan subtramas que luego se desarrollarán o no. Otro punto de encuentro es el número de personajes con trama, por lo general rondan los diez y si hay más se turnan para estar en el top de la historia por decenas, pero siempre están presente en todos los capítulos la pareja de protagonistas, coprotagonistas y los respectivos villanos.

La forma en que se estructuran los capítulos representa una gran diferencia entre las series y el resto de formatos que estamos comparando. En ellas los capítulos

mantienen una unidad de contenido argumental, es decir, la historia principal se narra de forma continua, pero a la vez es cada uno es auto concluyente (se presenta y finalizan dentro del mismo episodio) Esta parte puede ser anecdótica, para que la trama general (o alguna subtrama) avance, eso dependerá del tema y del género. En cuanto los requisitos para ser considerado serie existen sus excepciones, por ejemplo, *American Horror Story* que cada temporada tiene un tema de terror diferente, *Black Mirror* o *Love Death + Robots*, que dentro de la misma temporada muestra capítulos independientes en diferentes escenarios y personajes, mezclando animación y producción tradicional. Mientras que en el resto de formatos se juega con el tiempo, pero la trama avanza y retrocede a lo largo de todos los episodios que no se presentan ni cierran en sí mismos.

Otro punto importante es cómo se plantea la historia general dentro de la estructura, más allá de qué clase de cuento será. La telenovela, series, k-drama/Dorama tienen un principio y un final escrito, se diseña y escribe con una duración prevista, delimitada, lo que permite al actor/actriz desarrollar el personaje y al libretista/escritor desarrollar la historia de acuerdo a los parámetros establecidos en la trama. En la *soap opera* solo se plantea el principio, el final dependerá de la audiencia. Así sus personajes se desarrollan según la opción/aceptación de la audiencia, de allí que el recurso actoral/escritor abuse de los estereotipos. Sin embargo, ninguno de estos formatos escapa de personajes estereotipados, que suelen hacer hincapié en los supuestos roles de los géneros. Con el tiempo, esto quedó obsoleto y la industria sintió la necesidad de experimentar, de buscar temas más actuales. Sin cortar con el hilo romántico tradicional que aún se produce, las mujeres protagonistas han dejado atrás algunas de las innumerables desgracias por las que pasaba: Pobreza extrema, siendo inocente era encarcelada, se quedaba enferma, ciega, sorda, muda (como dice la canción), pero al final se recuperaba, era millonaria, se vengaba de los malvados y hasta se casaba con el galán... Quien la había rechazado durante toda la trama porque a él también lo habían engañado, había sido víctima de los villanos de la historia que terminaban en la pobreza más irremediable, muertos o ambas cosas (primero pobre y luego moría solo)

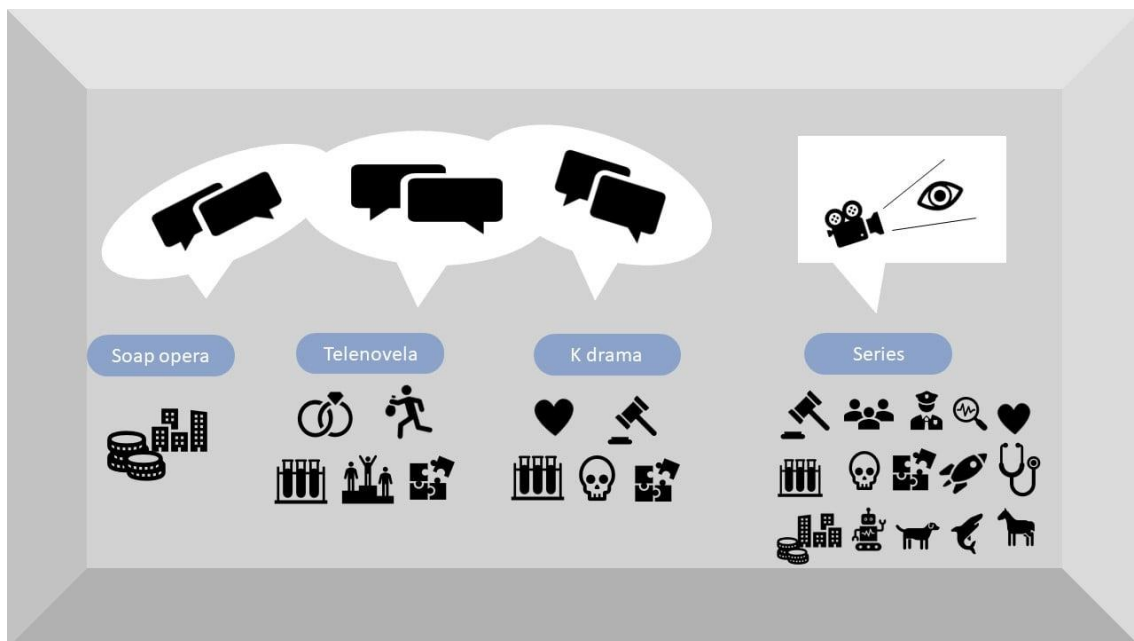
La telenovela latinoamericana no pretende crear modelos de conducta, otra cosa es que la audiencia termine por copiar las actitudes de su personaje favorito (pero este fenómeno ocurre también con otros personajes reales o ficticios y obedece a una actitud de la cual no me corresponde hablar, por lo menos en este post). Para exaltar los sentimientos del espectador los creadores de las telenovelas evidencian en extremo las acciones del malo(a),



malísimo(a) y de la buena(o), buenísima(o), obviamente dentro de los cánones morales de la época en que se desarrolla la novela.

Cuando lo importante para occidente era la familia y el matrimonio feliz, los protagonistas terminaban en bodas heterosexuales. Pero los tiempos han cambiado, ahora se busca conectar con una audiencia más universal, por ello los temas, historias y finales han cambiado. Aunque sigue habiendo malos/malísimos, ya los buenos/buenísimos no son tan inocentes y la boda no es lo principal, aunque el romance y la pasión desenfrenada permanece, no por tópico sino porque sin este elemento la historia no sería creíble.

Por otro lado, nunca se verá una escena subida de tono, ni un beso con pasión en un K drama. Hay romance entre los protagonistas, pero es la tensión lo que pone la nota romántica, tensión sexual que no se concreta. La trama puede ser de temas del más allá, del más acá (mafias, crímenes, etc.) o incluso de amor en donde los protagonistas se enamoran y se aman desde lo más profundo de su corazón, pero no se besan, tampoco hablan del tema, se comportan como preadolescentes, aunque a lo largo de la historia saben luchar, disparar y hasta se comunican con aparecidos... Como dato curioso, casi no hay contacto físico entre las personas. Quizás se pueda atribuir a las características culturales.



La *soap opera* tiene buenos y malos bien diferenciados. Aunque los malos han tocado algunos extremos, no hay ciegos, ni sordas, ni mudas que se recuperen. Ni antes ni ahora existe un final feliz con el matrimonio entre la protagonista y el galán o bodas múltiples entre personajes secundarios. Las intrigas no están motivadas por amores imposibles o las ganas de ser reconocido en el mundo, ni salir de la pobreza, sus argumentos suelen girar en torno a mantener el poder y es status social con todo lo que ello implique.

Solo en series hemos visto protagonistas animales: Lassie es la perra más famosa de la televisión, comenzó en el año 1954 y se mantuvo 20 años en aire (hasta 1974) Le sigue un Pastor Alemán, Rin Tin Tin que entre 1954 y 1959 protagonizó la exitosa serie de televisión *The Adventures of Rin Tin Tin* y se convirtió en una estrella de Hollywood. A pesar que solo duró 5 años tiene su huella estampada en el Paseo de la Fama de Hollywood Boulevard. Luego, con 116 episodios de 30 minutos, está Furia (1955/1960) quien es el rey de los caballos salvajes. Y para terminar con los animales menciono a *Garfield and Friends* que es una serie animada de 121 episodios y 7 temporadas, basada en la popular tira cómica *Garfield*, de Jim Davis. Ninguno de los otros formatos ha tenido protagonistas de cuatro patas. Aunque por lo general, sí tienen presencia a nivel simbólico.

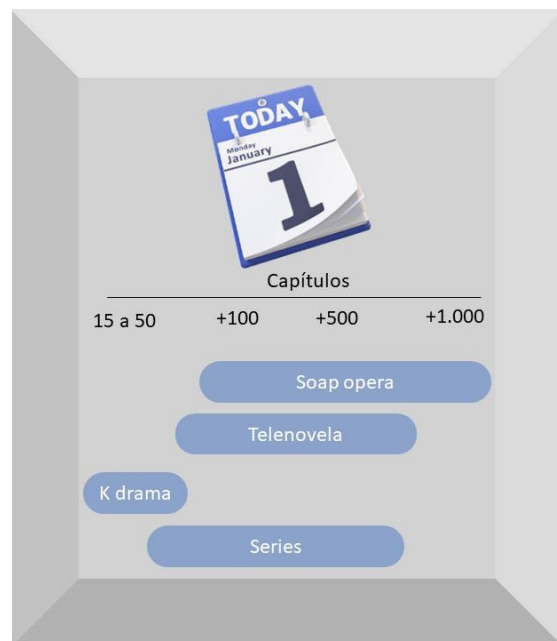
Duración de estos programas

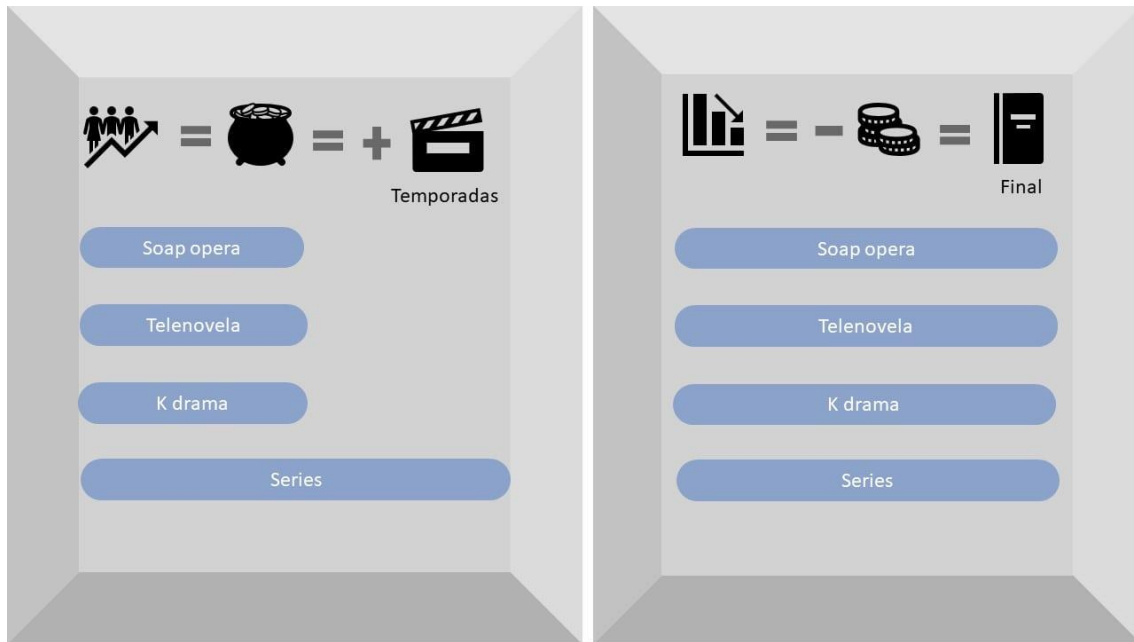
La serie puede o no constar con varias temporadas, también son por entrega periódica, pero no diaria. Por lo general, una vez a la semana. La primera serie cuyos capítulos se grabaron a color fue *Bonanza*, 1959 (14 temporadas, 431 episodios) *Coronation Street*, serie británica que emitió por primera vez en 1960 y en 2010 se convertía en la más antigua del mundo, incluida en Guinness World Records, en la segunda posición están *Los Simpson* con 29 temporadas y 629 episodios (el primer capítulo fue en 1989)

En cuanto a las Telenovelas su emisión es diaria, suele ser de lunes a viernes. La lista es muy larga, pero voy a mencionar algunas que duraron más tiempo en la pantalla, como por ejemplo *El amor tiene cara de mujer* (1964-1972), 800 episodios de media hora c/u A diferencia de los K dramas que como máximo tienen 50 capítulos. Ninguna tiene secuelas o segundas partes.

En relación a las soap opera, la de mayor duración fue *Guiding Light*, con más de 18.000 episodios producidos. Tiene el récord Guinness por ser la de mayor duración de todos los tiempos. Se retransmitió en radio por NBC Radio y CBS Radio en enero de 1937 a junio de 1956 y en televisión por la cadena CBS de junio de 1952 a septiembre de 2009.

Una cosa común y de la que no escapa ninguna es que la extensión varía de acuerdo a la audiencia.





¿A quién van dirigidos estos formatos televisivos?

En sus inicios las telenovelas estaban dirigidos al público femenino, por tratar temas “románticos”, pero con el paso del tiempo introdujeron otras temáticas al formato: de corte social, político, juveniles, infantiles, de actualidad. Se mezcló el drama, la tragedia, la comedia y sus personajes se basaron en personas reales con un toque de fantasía, pero que se podían identificar. Así la telenovela dejó a un lado la separación por género y con ello no solo atrajo la atención del público masculino, sino que abarcó a toda la familia en la misma emisión. Las de corte más suaves, menos violencia y crítica social, para las horas del mediodía, las de corte «adulto» para el horario estelar de la noche.

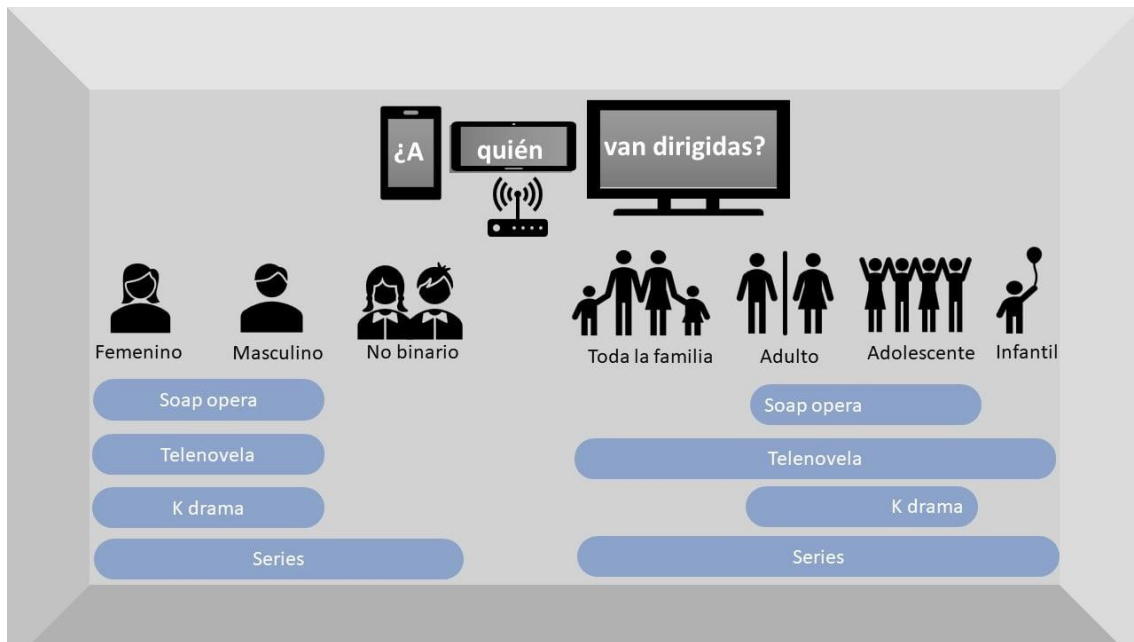
Ejemplo de temas diferentes fueron: *La esclava Isaura* (1976) que nos muestra la fantasía de una esclava que se cree libre, hasta que aterriza en la realidad. *Dancin Days* (1978/79) En medio de discotecas y una aparente vida frívola, narra la historia de una exconvicta que obtiene la libertad condicional después de once años de prisión y quiere retomar una relación con su hija que la rechaza y que fue educada, rodeada de lujo y mimos, por su hermana. *Vale todo* (1988/1989) La trama analiza hasta qué punto valía ser honesto en Brasil de los años 80. *Por estas calles* (1992/1994) En líneas generales es una historia de problemas sociales que refleja el día a día de la Caracas de los años 1990. *Sin tetas no hay paraíso* (2006) Habla de una niña de pueblo donde la mayoría de sus compañeras tienen el busto operado, voluptuoso y prosperan económicamente gracias al dinero que reciben de los narcotraficantes por sus favores sexuales. Para ingresar en ese nuevo mundo de aparente felicidad, opulencia y prosperidad que viven sus amigas, ella decide que tiene que tener senos grandes para

gustarle a los hombres, por lo que dedica toda su creatividad y sus esfuerzos en conseguir el dinero para mandarse a implantar silicona y así poder entrar a ese “paraíso”, sin tomar en cuenta el alto costo que tendrá que pagar por su ambición. La telenovela tiene 23 capítulos y duró tres meses. Es considerada una de las primeras producciones enmarcadas en el género «narco»

En cuanto a la *soap opera* se originan también para un público femenino y sin dejarlo de lado introdujeron otros temas: Los de acción para captar al público masculino y temas adolescentes para el juvenil. Así los productores/creadores mantienen a la audiencia segmentada.

Las series nacieron sin reparar en el género, su público se segmenta por lo general por edades y temas.

Sin embargo, hay algunas que fueron escritas pensando en un público infantil, pero su contenido, presentación, actuación, etc. traspasaron fronteras y fue el deleite de grandes y chicos, como pasó con *El Chavo del 8*.



Otra de las series infantiles del pasado que resultan interesante son *Los Supersónicos* (*The Jetsons*) (1962) creada por William Hanna y Joseph Barbera. Esta serie animada, de ciencia ficción, ambientada en el año 2062 fue el primer programa en color de la ABC y es emocionante ver cómo la fantasía de estos creadores superó con creces la realidad. Nunca explicaron en dónde quedaba esa ciudad ni por qué o cómo se mantenía en el aire y mucho menos qué había debajo de ella. Eso no era relevante. Lo importante era señalar que a pesar de los avances tecnológicos (en el 2021 que apenas los podemos ver como una realidad próxima/futura) y del cambio del paisaje o mundo, el ser humano permanecía intacto. Muchos la ven como una proyección futurista de *Los Picapiedras*, como si este modelo de sociedad fuese así por que sí. *Los*

Supersónicos nos muestran, además de los grandes adelantos tecnológicos, que muchas cosas cambian, pero todo sigue igual. Pero esto es material para otra ocasión.

Dentro de las series también se dan casos interesantes con la modalidad de animación para adultos, como lo fue/es *South Park* que causó un revuelo en 1997 (Comedy Central ha renovado hasta 2022) Existen muchas otras series que crearon un antes y un después en cuanto a la trama y actuaciones.

A manera de conclusión

Tres de estos formatos son un reflejo de cómo se enfoca cada cultura detrás de la paradoja del entretenimiento, en donde se le da al consumidor más de lo dicen los indicadores que el consumidor quiere y son esos mismos indicadores los que moldean con la oferta el gusto del consumidor y la *soap opera* que está enfocada a ser reflejo de lo que se debe ser. Por ejemplo, una película tiene libertad de fantasía en los argumentos, pero ninguno de estos formatos que entran a diario en casa a través de la TV tiene esa autonomía ya que su misión es otra: que vivamos un día a día con los personajes.

Así las telenovelas están volviendo con modalidades muy interesantes: una de ellas es que el espectador es uno más en la trama. El discurso ya no se limita al diálogo entre los personajes, sino que incluye al espectador en su «dime y diretes» Otro aspecto es que la cámara, sin ser narrativa, tiene algo más de participación en ese diálogo y por último los temas son cada vez más diversos, actuales, aunque siempre hay un romance de por medio. Las *soap opera* no han variado mucho, aunque se ve un intento por tocar temas de interés general, siguen siendo para un público segmentado: hombres/mujeres/jóvenes/niños con marcados y rígidos códigos de conducta que tiene la expresa intención de servir como modelo. Los K drama tiene tanta variedad de temas y una producción tan vertiginosa que ya pisa fuerte. En relación a las series son la nueva forma de leer una historia, de vivir en ella y de allí su popularidad. Definitivamente es una vuelta a las historias de siempre contadas con variedad de enfoques.